



PAYAMÉDICOS: Hacia una plaza feliz

Lic. Martiniano Roa ²

Resumen

Resumen: Payamédicos es una asociación civil sin fines de lucro que realiza tareas voluntarias en diversos hospitales públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el interior del país. Mediante un trabajo de años de investigación, ha sistematizado una metodología de trabajo, adaptando la técnica del clown al entorno hospitalario. El presente artículo se acerca a ésta práctica con la intención de analizar los aportes que la misma le hace tanto, al sistema de salud como a la práctica teatral.

Palabras Claves: Clown - Payasos de hospital - Risa - Salud - Humor.

Abstract

Payamédicos is a non-profit organisation that performs volunteer work in various public hospitals in Buenos Aires city and the rest of the country. They use a system that's based on clown techniques that has been adapted to hospital environment. This article discusses the contribution the Payamédicos to the Health System as well as to Theatre Studies and practice.

Keywords: Clown - hospital Clowns - Laughter - Health System - Humor.

Introducción

A principios de la década del 60, Hunter Adams, fue internado en varios psiquiátricos por reiterados intentos de suicidio. La muerte de su padre, y posteriormente el suicidio de un tío, hizo que cayera en una profunda depresión. En su última internación psiquiátrica comparte habitación con Rudy, un paciente que tenía alucinaciones y miedo a las ardillas. Adams decide jugar con él y logra que Rudy deje de tener miedo.

Esta experiencia lo motiva a estudiar la carrera de medicina, de modo que se matricula en la Universidad de Washington en 1964. Durante sus estudios, Hunter "Patch" Adams comenzó a soñar con un lugar donde los pacientes pudiesen ir a curarse gratuitamente, un lugar amistoso y alegre donde nadie temiese estar, a diferencia de los hospitales tradicionales, concibiendo que la salud de una persona no puede separarse de la salud de la familia, de la comunidad y del mundo.

A pesar de que, tanto él como sus prácticas, son resistentes y criticados, se gradúa en 1970 y dos años después

funda el "Gesundheit! Institute"³, un precario hospital que funcionó en una casa en las llanuras de Virginia (EE. UU.), donde atendió, durante doce años, gratuitamente a miles de personas sin recursos. En el año 1993 edita una autobiografía titulada "Gesundheit: Good Health is a Laughing Matter", en la cual se basa la película que lleva su nombre.

En la década del '90 la implementación de clown de hospital tuvo un desarrollo muy importante en diversas partes del mundo, sobre todo en Europa y EE. UU., surgiendo diversos grupos con estas inquietudes, aunque con algunas diferencias. De esta forma nacen "Le Rire Médicin" (1991) en Francia; "Les Hôpi Clowns" (1994) en Suiza; "Clown One Italy" (1994) en Italia; "La sonrisa médica" (1994), "Pupaclown" (1998) y "PayaSOSpital" (1999) en España; y "Clown Care Unit" (1985) en Nueva York, EE. UU., por nombrar algunos.

Por otra parte, en la Argentina, sin contacto explícito con estos desarrollos y coincidiendo con un movimiento teatral post dictatorial que representó una apertura del campo artístico, y sobre todo en el teatral, surge un grupo

¹ El presente artículo es un extracto de la tesis de licenciatura "Payamédicos: Experiencia de cruce de prácticas artísticas y prácticas médicas" dirigida por Lic. Silvio Torres y defendida en la Facultad de Arte de Tandil, el 14 de diciembre de 2009.

² Licenciado en Teatro. Ayudante de la cátedra Interpretación I, Facultad de Arte. U.N.C.P.B.A.

³ Gesundheit: En alemán, buena salud.



de médicos encabezados por el Doctor José Pellucchi, especialista en terapia intensiva, ecografista, psiquiatra y psicoanalista, actor y director teatral con la doble inquietud de, por un lado, llevar el teatro al hospital para los pacientes hospitalizados y, por otro, trabajar con médicos como actores.

En sus primeras experiencias teatrales en el hospital, totalmente espontáneas y sin más aspiraciones que el disfrute por la cosa misma, el Dr. Pellucchi observó que estas prácticas tenían para el paciente un beneficio terapéutico, ya que se constataba una menor necesidad de opiáceos y analgésicos, por lo que generó la inquietud de investigar las razones por las que estas prácticas motivaban tal avance.

El estreno de la película "Patch Adams"⁴ significó, no sólo el empuje necesario para continuar profundizando en esta investigación, sino también la inquietud de que este abordaje se lleve a cabo a través del clown, ya que toma conocimiento de las numerosas asociaciones de clowns de hospital que se encuentran a lo largo del mundo.

Tiempo después toma contacto con un grupo de médicos y psicólogos encabezado por la Licenciada Andrea Romero, quien conocía asociaciones de clown de hospital extranjeras, y tenía la intención de establecer un abordaje similar. Luego de dos años de investigación, se consolida el grupo PAYAMÉDICOS como una Asociación Civil sin fines de lucro, que reúne a un grupo de clowns de hospital que desarrollan su tarea en algunos nosocomios públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y que ha formado y asistido grupos de payamédicos en el interior del país, como el grupo Payamédicos Tandil, que desde el año pasado viene trabajando en los hospitales públicos de la ciudad.

La teoría de PAYAMÉDICOS

La concepción de la tarea que PAYAMÉDICOS lleva adelante en el hospital, define como premisa fundante el carácter traumático de toda situación de internación. El grupo concibe que el paciente, además de atravesar un padecimiento, que puede ser tanto una patología como una intervención quirúrgica, motivo de su internación; se ve influenciado por otros cambios que afectan su subjetividad.

Sufre, de esta forma, una alteración en su vida cotidiana, interrumpiendo su rutina y su producción de subjetividad. Ya sea un niño o un paciente adulto, éstos deben dejar de lado, por el tiempo que requiere la internación, sus estudios o sus trabajos; el rol que ocupan dentro de su familia; sus actividades y responsabilidades sociales y también sus espacios de esparcimiento y sus hobbies.

A la vez, dentro de la dinámica hospitalaria, el paciente pierde su intimidad, habita un medio que no es el suyo y, por sobre todo, este medio tiene características que en general, se le presentan como agresivas a las cuales, habitualmente, no puede reaccionar u oponerse.

Estos factores, motivan, entre otras cosas, mecanismos de defensa como, por ejemplo, el estrés, que ocasiona cambios a nivel conductual y fisiológico favoreciendo la alteración del estado anímico optimista, necesario éste

para sobreponerse al padecimiento.

PAYAMÉDICOS intenta neutralizar o, al menos, atenuar estas consecuencias de la internación sobre el paciente, teniendo en cuenta que la medicina ortodoxa, desatiende los factores de subjetividad, historia de vida individual, el abordaje integral del paciente, etc., no considerándolos su objetivo primordial, y centrándose básicamente en el combate con la enfermedad.

*"La transformación del paciente en objeto no es un hecho circunstancial y aislado, sino que es el reconocimiento de que un paciente –cualquier paciente– y también cualquier persona es al mismo tiempo un sujeto y un objeto. El episodio de la enfermedad, sobre todo cuando se trata de una enfermedad somática, de origen biológico o que afecta órganos definidos en forma bien particularizada, hace que se destaque el carácter objetual del individuo que padece el episodio y acentúa la necesidad del tratamiento de ese particular **objeto**".* (Testa, 1993: p. 35)

Sobre esta dualidad a la que se expone el paciente, el médico tradicional y el payamédico desarrollan dos formas de abordaje disímiles.

Mientras el médico hace especial hincapié en el padecimiento del paciente, y su accionar y fundamentación enfatiza esta objetivación, en muchos casos, reprimiendo y anulando su subjetividad; para PAYAMÉDICOS es de vital importancia contrarrestar este accionar y recuperar el estado de sujeto del paciente, que convivan en él estos dos caracteres, y que el segundo sea una base para trascender el primero.

"El imaginario con el que se aborda a cada paciente se basa en su historia, lugar de origen, gustos, pasatiempos, deseos. De esta manera el paciente retoma elementos de sí, mas allá de lo referente a su padecer actual." (Pellucchi, 2005: p 3)

A partir de la inclusión del payamédico en el hospital, se desarrolla una relación de complementariedad entre el grupo y el personal del mismo, sirviéndose unos de las tareas que desarrollan los otros y, a la vez, desarrollando tareas en conjunto.

De este modo, el abordaje y la relación que se establece entre el payamédico y el paciente, tiene características propias que son, en algunos casos concordantes, en otras complementarias, e incluso contrapuestas a las del médico tradicional.

En principio, y como características primordial, ambos roles en el desarrollo de sus respectivas tareas, tienen como objetivo principal colaborar con el paciente en el restablecimiento de su salud.

Los payamédicos tienen acceso y extraen datos de las historias clínicas que elabora el personal del hospital; en la medida de lo posible, también, consultan al equipo médico de salud sobre la evolución clínica del paciente. En lo referente al estado de ánimo, las enfermeras, generalmente, tienen una relación muy especial con los payamédicos a los cuales les confían el estado y evolución anímica de los pacientes, ya que ellas tienen un trato diario y cercano con éstos, a diferencia del médico que lo ve más esporádicamente.

⁴ "Patch Adams". Film dirigido por Tom Shadyac, protagonizado por Robin Williams. Estrenado en EE.UU. en el año 1998.



Por otra parte, existen los casos en donde los médicos consultan a los payamédicos por alguna situación específica o se les propone que intenten resolver alguna dificultad que ellos no logran con los procedimientos tradicionales.

Por un lado, la relación que se establece entre el médico y el paciente, es una relación interpersonal, basada en lo real y concreto, y su accionar se centra en el padecer o enfermedad que el paciente atraviesa. Por otro, la relación que se establece entre el payamédico y el paciente se produce mediante el abordaje estético, utilizando la técnica del clown, y la vinculación interpersonal esta mediada por el clown que encarna el payamédico.

A diferencia del médico que lo puede hacer cuando considere necesario, los momentos en que tiene posibilidad el payamédico de intervenir sobre el paciente están restringidos al momento específico de la intervención, y estos abordajes no se superponen.

El principal destinatario de las intervenciones de PAYAMÉDICOS es el paciente hospitalizado, de esta forma, las intervenciones se piensan generalmente para desarrollarse dentro de las habitaciones.

Las intervenciones que desarrolla un payamédico tanto en los pasillos como en las salas de las enfermeras, de médicos o del personal de limpieza, son intervenciones improvisadas a partir de lo que perciben del encuentro con el destinatario en cuestión.

Estas intervenciones son, generalmente, más cortas e inespecíficas que las habituales con pacientes, y tienen como objetivo desdramatizar el imaginario de crueldad que supone el hospital, y aportar alegría a alguien que directa o indirectamente esta en contacto con el paciente.

A diferencia del médico tradicional, el payamédico siempre trabaja con la aceptación del paciente, en ningún momento se impone al mismo; es quien viene a aportar alegría, a hacer bromas, a acompañar, a pasar un rato agradable y nunca hacer pasar un mal momento.

A partir de estas diferencias metodológicas y procedimentales se observa que el médico y el payamédico manifiestan una relación dialéctica, funcionando como roles complementarios, y teniendo el payamédico una función compensatoria con respecto al médico tradicional.

La práctica payamédica

A partir de su abordaje, y generando un espacio de producción estética, PAYAMÉDICOS no sólo trasciende

la relación jerárquica y diferenciada que se produce entre el médico y el paciente, sino que también la desdramatiza.

“Nosotros desarrollamos la producción estética del paciente, pensamos que es parte del agenciamiento, y nuestro objetivo es la payasización.” (Pellucchi, 2009a)

El payamédico espera que esta acción se profundice paulatinamente, y que posibilite conocer los deseos, ansias, pasiones, miedos del paciente. De esta forma, utilizará esta subjetividad para movilizar al paciente hacia un espacio creativo, e *“incentivar la parte lúdica y generar un payaso en el paciente, de ver la parte clownesca.”* (Pellucchi, 2009a)

Cuando el paciente entra en este universo que propone PAYAMÉDICOS, forma parte de este juego y manifiesta esta posición activa, es una señal beneficiosa.

“La payasización del paciente es un signo de respuesta terapéutica, cuando el paciente empieza a hablar en payamediqué⁵, empieza a hacer las mismas cosas que nosotros, ya no viene y dice, “che, vos sabes que me operaron” o dice “¿vos que especialidad tenes?”, sino que te dice -¡Ah, viene de Saturno! o -¡Ah, viene de Júpiter!” (Pellucchi, 2009a)

Este estado de *payasización* a pesar de ser signo de respuesta terapéutica, no implica que el paciente manifieste una evolución clínica con respecto a su padecimiento, sino que manifiesta un avance de su posición como sujeto en función de su estado clínico, del entorno hospitalario, de su entorno social y familiar, etc., y una actitud lúdica y una salud emocional que PAYAMÉDICOS considera necesaria y propicia para el restablecimiento de su salud. En este sentido, la relación payamédico – paciente desdramatiza y, a la vez cuestiona, la relación tradicional entre médico y paciente.

La intervención de PAYAMÉDICOS sobre el paciente tiene límites bien precisos. Tomando la ética encarnada del clown y adaptándola al abordaje terapéutico, procura que ésta aporte al bienestar emocional del paciente, sin que la misma neutralice el proceso hacia la salud en el cual el paciente se encuentra.

De esta forma concibe y valora las múltiples variables que se ponen en movimiento en un paciente hospitalizado siendo cauteloso de los riesgos que podrían implicar una mala praxis. Tal es así que se tiene particular cuidado respecto del vocabulario que utiliza, la patología que atraviesa el paciente, el sector de internación en el que se encuentra, etc.

⁵ Lenguaje que hablan los payamédicos que tiene que ver con el mundo de fantasía en el cual intentar sumergir al paciente, es decir, de su origen de Saturno o Júpiter, de los payabesos y payabrazos que diagnostican, de sus transportes intergalácticos, etc.



Más allá que el grupo tenga una aceptación dentro del hospital para desarrollar su tarea, la misma esta enmarcada en un contexto periférico de las decisiones y espacios dominantes del hospital. En este sentido, mediante sus prácticas, el grupo intenta quebrar barreras e ir ganando espacios que le permitan no sólo consolidarse dentro del hospital, sino también que su participación sea cada vez mayor en la contribución a la salud del paciente hospitalizado.

Es muy habitual que un paciente haga producciones artísticas propuesta por el payamédico, como pueden ser dibujos o producciones plásticas con utensilios descartables de intervenciones médicas como jeringas o sueros, con el objetivo que el paciente no interrumpa su producción de subjetividad, y, en este último caso, de desdramatizar la influencia de los objetos e instrumental médico.

En otros casos, los payamédicos se sacan fotos con el paciente y sus acompañantes, durante las intervenciones; o le hacen algún regalo que entienden les puede aportar una sensación de alegría o bienestar.

Con estas producciones o regalos se les proponen a los pacientes que las peguen en las paredes de la habitación, o los coloquen en algún lugar cercano y visible para que se puedan apreciar y disfrutar, y que se transformen en un estímulo continuo durante el tiempo que el paciente no va a ser visitado por el payamédico.

Como vemos en estos casos, la influencia que el grupo hace sobre el espacio, no sólo queda enmarcada y limitada al momento de la intervención, sino que éstas prácticas proponen que la intervención se materialice sobre el espacio y, de esta forma, se extienda a los días sucesivos durante la semana, en los que el paciente no va a ser visitado por el payamédico; incluso, mientras dure la internación hasta que el paciente sea dado de alta.

Se observa que la intervención que se produce sobre el espacio y el entorno, al continuarse en el tiempo y materializarse de manera que se establezca, por ejemplo, una habitación decorada por las producciones del paciente, generan un nuevo espacio que no está dado por la realidad y acción de las prácticas tradicionales del hospital, sino que está intervenido y transformado por la práctica payamédica.

A pesar de que PAYAMÉDICOS al incorporarse al hospital, debe respetar las jerarquías, la organización y la dinámica del mismo, mediante sus prácticas, puebla y usa el espacio, cuestionando el entorno cruel y agresivo que representa el hospital para el paciente, la relación médico paciente, entre otras cosas, y este cuestionamiento invita a rever las dinámicas establecidas dentro del hospital y la función social del clown.

El hospital, en cuanto espacio físico arquitectónica, al albergar una práctica teatral como la práctica payamédica incorpora una actividad más a su dinámica. Se transforma, a la vez, en un edificio teatral, conviviendo con las actividades que allí se desarrollan.

A pesar de los obstáculos que se le presentan, el payamédico intenta modificar el hospital hacia un espacio

que no sólo tenga en cuenta las necesidades del paciente, su subjetividad y socialización, sino que implique un lugar propicio para la cura de la enfermedad, reduciendo y atenuando el clima dramático, violento y agresivo que caracteriza el hospital tradicional.

El payamédico *"debe cambiar el severo espacio hospitalario para hacer una plaza feliz, eso pasa por la metamorfosis del público, paciente, familia y miembros del personal, nadie se escapa, ni el rey, ni el pueblo, todo en búsqueda de una mejor calidad de vida."* (Simonds, Warren, 2001: p 28)

Al centrarnos en el trabajo que desarrolla el payamédico como sujeto observamos la superposición de roles que se reúnen en él. En principio, el rol de actor, ya que utiliza la técnica del clown y desarrolla una escena para unos espectadores; y, por otro lado, el de terapeuta, teniendo en cuenta que se sirve de conceptos y fundamentos de la ciencia positivista y su objetivo es el de colaborar con la sanación del paciente, sin ocupar el lugar del médico.

*"Nosotros somos un complemento, ni nos oponemos ni competimos con la terapia convencional. Por eso, en los casos en los que hubo grandes cambios es una cosa conjunta en la que nosotros aportamos lo nuestro, pero la medicina hizo lo suyo."*⁶

El payamédico, a diferencia del médico tradicional, centra su labor sobre la parte sana del paciente, sobre su subjetividad, generando, por un lado, que el paciente retome cosas de sí, más allá de su padecer, en beneficio de su rehabilitación y por otra parte, cuestionar la ciencia positivista y de la labor del médico, en cuanto *"el desconocimiento de la subjetividad y también de la socialidad del paciente disminuye la eficacia de la intervención"* (Testa, 1993: p 35).

El rol del payamédico, de esta forma, se instala en un espacio *inter* de los roles del clown y el médico, generando un tercer rol con sus características propias.

"Los Clowns no son terapeutas en el sentido corriente del término en occidente, pero cuando hacen reír, juegan el rol de catalizadores potenciales de la curación. Como los chamanes, no tratan conscientemente de curar el enfermo, pero le sirven de guía. Ellos ayudan a no concentrarse más sobre la enfermedad, la risa sola no tiene un rol curativo, pero puede provocar modificaciones fisiológicas internas que son susceptibles de favorecer el regreso a la buena salud." (Simonds, Warren, 2001: p 66)

Dentro de la dinámica hospitalaria el payamédico hereda el rol que tenía el bufón en la sociedad de la Edad Media, el cuál debía cargar muchas veces con el peso de los demás oficiando de chivo expiatorio, y que le permitía, a la vez, ser parte de la sociedad.

"En el seno del hospital los Clowns asumen varias funciones, entre las cuales aquella que consiste en servir episódicamente de chivo emisario frente a los niños o sus familias, y aún, frente al equipo médico. Desdichadamente se considera generalmente que ella, forma parte de su tarea, como la misión de hacer reír a la gente. En el hospital, unos y otros tienen necesidad de hacer llevar a algunos

⁶ Wolffelt, Pilar – Policicchio, Pablo. "La risaterapia es cada vez más utilizada como un complemento de los tratamientos médicos tradicionales". Entrevista a José Pellucchi. Diario La Prensa. 30 de Agosto de 2003.



desdichados el peso de sus pecados y de sus desdichas. No hay necesidad de buscar, en nuestros días los Clowns-doctor son víctimas bien designadas. En principio porque son ruidosos, después porque no son receptivos siempre en el cambio de humor de las enfermeras y los médicos, y por último su irreverencia arriesga hacer explotar en pedazos la rutina hospitalaria." (Simonds, Warren, 2001: p 135 - 136)

De esta forma, la práctica payamédica constituye un espacio de lucha ideológica, política y de poder, no porque adquiera características de batalla, sino porque reúne y genera el encuentro de dos concepciones del mundo antagónicas.

Se observa aquí una relación dialéctica entre el payamédico y la institución hospitalaria, en donde ambas partes utilizan a la otra en función de sus deseos, necesidades, falencias y objetivos; PAYAMÉDICOS con el objetivo no sólo de aportar su visión y metodología a la evolución del paciente, sino también, de ser incluido dentro de la dinámica hospitalaria; y el hospital a fin de paliar las deficiencias propias de la institución.

Consideraciones finales

La payasización del paciente, al trasgredir las fronteras de lo estético, adquiere otras dimensiones, acercándose al llamado que hace le hace el Dr. Testa a la medicina tradicional cuando afirma que *"el objeto de trabajo de la medicina es el cuerpo enfermo, pero el cuerpo como objeto histórico concreto, contextualizado. Si se lo viera de esa manera, el paciente se transformaría en persona y pasaría a desempeñar el papel de un actor social, de un verdadero protagonista de la situación que enfrentaría, junto con el profesional y asesorado por éste, para conjurar el peligro."* (Testa, 1993: p 37)

Por otra parte, el Dr. Pellucchi llama a repensar la práctica médica tradicional al entender que ella no escapa de la dinámica capitalista contemporánea cuando afirma que *"El sujeto no es el ser humano en este momento en la medicina. El sujeto es el capital."*⁷, entendiendo que, tanto el médico como el paciente, son eslabones de una cadena de consumo.

De esta forma, PAYAMÉDICOS se instala dentro del campo teatral como una de las prácticas que salen del edificio que tradicionalmente ocupó, para entrometerse en un espacio como el hospital, donde rigen normas propias de la ciencia médica, y colaborar con la recuperación del paciente hospitalizado.

La práctica payamédica, su interacción con el espacio que la alberga, el rol del payamédico, como así también la acción que desarrollan se constituyen en un espacio intermedio, cuestionando y resignificando tanto las dinámicas hospitalarias, como el rol del teatro.

El payamédico se erige como un rol complementario para con el médico tradicional, y en ningún momento pretende suplantar su tarea. En su intervención intenta recuperar la parte sana del paciente, cuestionando la objetivación del mismo que, en general, concibe la tarea del médico tradicional, instalándose en un espacio *"inter"*, entre lo que es el clown y el médico.

La práctica payamédica, al tener una acción directa sobre la vida privada e íntima del paciente, abarcando y cuestionando los saberes instalados de la ciencia positivista y sus implementaciones hospitalarias, con la pretensión de que el sujeto de la medicina, vuelva a ser el paciente, adquiere, además, una dimensión social y política.

"Como todas las artes –como todas las actividades humanas que buscan trascender más allá de las fronteras reiterativas de sus propios cánones, de su red conceptual, necesita el teatro una fórmula que le permita –diría Proust– romper el cristal de la costumbre". Y es difícil que esto se produzca sin la aparición de terceros que quiebren la serie binaria de rutina. En lo genérico, en lo espacial, en lo poético, y en lo temático, el teatro ha instalado férreas dinastías, rígidos casamientos entre primos que han terminado muchas veces llenando la escena de hijos bobos. Y como en toda dinastía, la renovación de sangres suele venir de los galpones, de la periferia, de los barrios más allá de la muralla." (Kartun, 2006: p. 67)

Este espacio intermedio que representa PAYAMÉDICOS, siguiendo a Kartun produce el milagro de $1 + 1 = 3$, fruto híbrido producto del apareamiento y cruzamiento de prácticas artísticas y prácticas médicas.

⁷ Puente, Fernando. "José Pellucchi", Entrevista a José Pellucchi. La Opinión de la Gente. Diario digital. Mayo de 2003

Biblio grafía

- Jara, Jesús (2000) *"El Clown, navegantes de las emociones"*, Ediciones Novedades Educativas, Buenos Aires, Argentina.
- Kartun, Mauricio (2006) *"Escritos"*, Colihue, Buenos Aires, Argentina.
- Pellucchi, José (2009a) Entrevista por Martiniano Roa, Buenos Aires, Argentina.
- (2009b) *"CVPayamédicos"*, mimeo, Buenos Aires, Argentina.
- (2005) *"Payasinopsis"*, mimeo, Buenos Aires, Argentina.
- Puente, Fernando (2003) *"José Pellucchi"*, entrevista a José Pellucchi. www.laopiniondelagente.com.ar, 16 de mayo de 2003.
- Romero, Andrea (2009) Entrevista por Martiniano Roa, Buenos Aires, Argentina.
- Simonds, Caroline; Warren, Bernie (2001) *"Le Rire Médicin"*, Éditions France Loisirs, París, Francia.
- Testa, Mario (1993) "El hospital", en *Salud, problema y debate*, Año V. N° 9, Buenos Aires, Argentina.
- Wolffelt, Pilar; Policicchio, Pablo (2003) "La risaterapia es cada vez más utilizada como un complemento de los tratamientos médicos tradicionales", Entrevista a José Pellucchi, *Diario La Prensa*, 30 de agosto de 2003.

